

# ***El premio Nobel de Economía y el trasvase Júcar-Vinalopó***



El agua del trasvase Júcar-Vinalopó, en el embalse de La Romana. / **ÁXEL ÁLVAREZ**

Podría pensarse que es disparatado querer relacionar una cuestión de alcance mundial, el Nobel de Economía, con una cuestión que atañe principalmente a un limitado espacio territorial de España, como son las comarcas cursadas por el río Vinalopó, en la provincia de Alicante. Nada más lejos de la realidad. Las principales investigaciones por las que se les ha otorgado a los economistas Daron Acemoglu y James A. Robinson (el otro economista galardonado, S. Johnson, también está relacionado con estas cuestiones) el Nobel están en buena parte contenidas en su libro publicado en 2012 en castellano: *Porqué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. El libro hace un recorrido en el tiempo y en el espacio sobre distintos países y distintos territorios para intentar entender las razones del éxito o el fracaso económico asociado a cada espacio. Los ejemplos analizados, por supuesto, no contemplan la totalidad de las situaciones que se dan a escala mundial, pero no por ello dejan de resaltar aquellas cuestiones que podemos detectar como relacionadas con nuestra propia realidad histórica y actual.

La clave de todo el andamiaje tanto teórico como filosófico que explica para estos autores las razones del éxito o el fracaso es la relacionada con la calidad de las instituciones que articulan el desarrollo de cada sociedad. Estas no tienen que ser países completos o territorios delimitados administrativamente, sino que su singularidad viene marcada por determinadas relaciones de esas sociedades que les permiten aprovechar todas sus oportunidades y difundir sus beneficios de la forma más amplia posible.

## **Otros artículos de Martín Sevilla**

### **El Palmeral de Elche: Un problema actual**

No es extraño que nosotros podamos observar en las distintas zonas de la provincia de Alicante ejemplos que nos vinculan con estas ideas y que permiten observar muchos ejemplos de éxito, entendido éste como mayor desarrollo económico y bienestar no ligados especialmente con las actuaciones estatales o públicas (aunque no tienen por qué excluirlas), sino con las estructuras sociales de cada espacio que han maximizado los logros de toda la sociedad.

Un ejemplo de estas cuestiones lo puede representar el desarrollo agrícola de las comarcas del Vinalopó. Amparadas históricamente en un río de escasas aguas por las que luchaban todos los pueblos ribereños, que extrajeron todas las posibilidades del riego con aguas superficiales, mutaron completamente a partir de los años sesenta del siglo pasado a través de las extracciones de agua subterránea de sus acuíferos originando una expansión exponencial de los cultivos y un

desarrollo económico considerable. La clave de este sistema fue una cuestión técnica (la electrificación y la utilización de bombas más potentes para la extracción del agua a más profundidad), pero también una clave social por la que una gran cantidad de pequeñas parcelas podía compartir ese éxito.

Pero como también advierten Acemoglu y Robinson, el éxito puede mutar. El incremento de las extracciones de agua y el descontrol en el otorgamiento de derechos por parte de la autoridad hidrológica ha llevado al borde del colapso todo el sistema y, por lo tanto, a la posibilidad de un «fracaso» por el agotamiento de los recursos subterráneos, como nos recordaba desde 1968 Hardin con sus supuestos acerca de la «tragedia de los comunes». Si bien las infraestructuras públicas y la financiación europea han ayudado a una nueva articulación del sistema con las posibilidades del trasvase del agua del río Júcar, no cabe duda de que la labor de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y Consorcio de Aguas de la Marina Baja está siendo clave para articular de una forma eficiente y equitativa el reparto de beneficios y cargas que la nueva situación requiere.

Cuando Acemoglu y Robinson hablan de la calidad de las instituciones están hablando de estas cosas. Frente a una alternativa del «sálvese el que pueda», con la defensa a ultranza de sus «derechos», una actuación de las instituciones coordinada en la que el reparto de cargas y beneficios esté explicado de forma transparente y ejecutado de una forma justa.

Te puede interesar

Iniciativa "nesca" en Castedo sobre Barcala:

o o o



Creo que la disposición del agua sea superficial, de los acuíferos o del trasvase es fundamental y básica; pero sería injusto y presuntuoso ignorar el gran valor que tienen las instituciones formadas en el consenso de los usuarios para el éxito y el mantenimiento del sistema de desarrollo económico del Vinalopó.